



Reseña

El docente de telesecundaria frente a las adversidades que genera la evaluación

Autor(a): Luis Antonio Hernández Nava

OFTV No.0236 "Carmen Serdán" 15ETV0209D

Tianguistenco, México

01 de febrero de 2022



EL DOCENTE DE TELESECUNDARIA FRENTE A LAS ADVERSIDADES QUE GENERA LA EVALUACIÓN.

INTRODUCCIÓN

Durante el desarrollo del ser humano han surgido diversas necesidades que nos han orientado a evolucionar como civilizaciones, desde el proceso nómada hasta el sedentarismo del hombre. Estos elementos nos han forjado dentro de la cultura el arte y la ciencia. Uno de estos universos radica en la necesidad de determinar, mediante la medición o valoración de actitudes, acciones o comportamientos en el hombre, el grado de eficiencia que este tiene al enfrentar estas situaciones que bien en la mayoría de las ocasiones suelen ser adversas. A su vez la evaluación dentro de las actividades y ámbitos que el mismo hombre ha formado, también se ha creado un historial de evolución y desarrollo cronológico y paulatino. Sin embargo, se considera que no en todos estos procesos históricos la evaluación ha tenido asertividad en su teoría ni en su praxis.

“Actualmente, la evaluación ocupa un lugar protagónico en el proceso educativo para mejorar los aprendizajes de los estudiantes y la práctica pedagógica de los docentes, especialmente cuando se hace de manera sistemática y articulada con la enseñanza y el aprendizaje. Desde esta perspectiva, evaluar promueve reflexiones y mejores comprensiones del aprendizaje al posibilitar que docentes, estudiantes y la comunidad escolar contribuyan activamente a la calidad de la educación.”

Secretaría de educación pública, (2017)

Por lo anterior los docentes de educación básica tenemos la responsabilidad y la encomienda de hacer valer los principios del fundamento de la evaluación, integral en las dinámicas de trabajo diarias, ya que esto llevara a la valoración idónea del desarrollo de aprendizajes esperados y competencias, que no solo resultaran favorables para el alumnado, sino también para el docente en su práctica de la enseñanza.

Naturalmente la evaluación ha tenido sus cimientos en los contextos pragmáticos sustentados por los principios de la eficiencia y de los resultados, a partir de estos

elementos se han tomado decisiones en ocasiones acertadas, en otras no tanto. Podría decirse también que el evaluar es un arma de doble filo que puede cortar dos partes de un solo tajo, en este caso los sectores más vulnerables que bien pueden ser los evaluadores o evaluados. Desde la milenaria cultura china, pasando por la segunda guerra mundial, los días de la guerra fría, o la creación de la SEP en México, el papel de la evaluación ha sido factor clave para los cimientos del desarrollo social de todos nosotros. Por ende, la evaluación ha fungido también como una herramienta o instrumento con propiedades intrínsecas que se convierten en armas susceptibles que en ocasiones nadie puede controlar, cabe cuestionar si la evaluación conduce a... o nosotros conducimos a la evaluación a.

Según Secretaría de educación pública (2017), en el documento Aprendizajes clave para la educación integral:

Para los docentes, la articulación de la evaluación con su práctica cotidiana es un medio para conocer el proceso de aprendizaje de sus alumnos e identificar el tipo de apoyos que requieren para alcanzar los Aprendizajes esperados mediante nuevas oportunidades para aprender.

Es un hecho que la evaluación es un medio poderoso para rendir cuentas de los resultados a un conjunto social, que a su vez debe saber afrontar en corresponsabilidad la toma de decisiones.

DESARROLLO

Lo importante de esto es que exista el conocimiento de ambas partes, es decir, de los que implementan la evaluación y los que son evaluados, con el fin de estabilizar el proceso y obtener resultados más nítidos si es posible. A pesar de estos posibles contextos de trabajo evaluativo donde existe la estabilidad en los polos de la evaluación, cabe mencionar que los fines de la evaluación son también parte de los intereses políticos de unos cuantos, esto último, limita con creces la secuencia limpia de una evaluación, ya que en la mayoría de las veces ocasiona disturbios y problemas de fácil visión, pero de poca iniciativa a resolverlos.

Como se mencionó en la parte introductora de este escrito, la evaluación ha evolucionado junto con el hombre de acuerdo al ámbito en el que él está, es así que hoy en día la evaluación ha invadido de manera considerable, prácticamente cualquiera de estos contextos humanos, ocasionando problemáticas y vislumbrado resultados sujetos a un concepto importante que es el de la calidad y la eficiencia. “El principio de la evaluación es trabajar para optimizar la rentabilidad de los servicios” (Albelhauser, A., R. Gori y M. Sauret, 2011).

Según en la experiencia el evaluar se ha convertido en un trabajo extra en la comunidad escolar de Telesecundaria, ya que los requerimientos burocráticos radican en el papeleo y la administración autoritaria de esos, dejando en ocasiones de lado los intereses del alumno y del propio docente, la planificación de los planes y programas de estudio, según los altos mandos educativos, han formado parte de procesos evaluativos, pero que parece ser, y analizando sus resultados, nada tienen que ver con los contextos semi-rurales de las telesecundarias. El docente de telesecundaria ha dejado en segundo término el impartir, analizar y retroalimentar el contenido del programa de estudios de la asignatura “X” para dar parte a una secuencia interminable de llenado de documentación y aplicación de evaluaciones estandarizadas que arrojan resultados poco prudentes para el perfil de egreso de los estudiantes. Por su puesto estas evaluaciones administrativas han dado golpes tremendos a la educación, que por mencionar alguno, la inversión educativa debería estar destinada a las verdaderas necesidades del sector docente y de los alumnos, se ha dejado casi en el olvido la verdadera razón de la educación en México.

Por otro lado, la inmersión en los aprendizajes clave de la educación básica ha contribuido a la evaluación formativa, una evaluación en la cual se valoran elementos como aptitudes, actitudes, relaciones socioemocionales, estados de ánimo, socialización del aprendizaje en el ambiente escolar y familiar, lo que se espera que el alumno aprenda a través de proceso o niveles cognitivos de construcción, etc. Impulsando no sólo al docente si no a los demás actores educativos a generar espacios para el aprendizaje. Es este último el reto que los

profesores de grupo han de tomar de la mejor manera, evadiendo obstáculos y perfeccionando áreas de oportunidad en su quehacer cotidiano, pasando de lo pasivo a lo proactivo, estimulando y detonando en el alumnado el aprendizaje significativo y/o situado, generando nuevas estrategias de evaluación que le permitan dar acompañamiento y seguimiento a las necesidades educativas de los educandos. Esta tendencia está en riesgo si como autoridades educativas exigimos la documentación, los datos numéricos, los registros o concertados estadísticos, si damos mayor atención a la excesiva carga administrativa, que, si bien estamos conscientes de que en ciertas medidas es parte del trabajo, no necesariamente está sujeta a una intención educativa.

CONCLUSIÓN

La evaluación de la locura es un síntoma de la descomposición de los tejidos social y de lo que una vez fue llamado contrato social. Y sin duda alguna se ve reflejado al interior de nuestras aulas y en la práctica docente, en la mayoría de las ocasiones perjudicando la evaluación formativa e integral, en las dos partes: docentes y alumnos.

La evaluación es costosa para el contribuyente, posible causa del fracaso de los procesos de evaluación en México, y pesado para los profesionales que se instala en beneficios inconmensurables pero no para todos, quizá las pruebas y/o programas como MEJOREDUC, o ERA que fungen con propósitos de evaluación y valoración de resultados estén siendo costosas y poco productivas, si las comparamos en un marco de la evaluación formativa, ya que en ellas se refleja la estandarización de resultados y la economía en la aplicación, sin embargo parecen demostrar una merma profunda de los objetivos escolares a perseguir.

La fiabilidad de la evaluación siempre estará sujeta a tela de juicio por otras evaluaciones y otras metodologías. Cualquier evaluación es relativa porque depende de la opción metodológica y sobre todo al contexto que nuestro caso es

rural a semiurbano, por ende habría que cuestionar los procesos evaluativos en México. Algunos académicos se ven casi obligados a abandonar totalmente sus actividades para dedicarse a la administración de la evaluación.

La evaluación establece una competencia entre individuos y equipos permanentes, según la infracción de la relación social, viola vínculos sociales constituyendo a los individuos como competidores. El costo humano de la evaluación es alto, aumenta cargas de trabajo, incentivo para hacer más con menos, por ello, ningún líder o actor político ha pensado en evaluarse a sí mismo, porque si acepta tira de su poder político, es capturado si es evaluado, sin duda alguna el temor de la mayoría de nosotros los docentes.

A pesar de que la locura de la evaluación emitida y gestionando en la gran mayoría por los sistemas educativos ha dificultado y confundido a los docentes en educación básica, es importante que reconozcamos nuestra importancia y vitalidad que los procesos educativos y de evaluación no se permeen en la cotidianidad o en la ejecución de indicaciones administrativas, sino que realmente tomen un rol de complementos para favorecer el logro de los aprendizajes esperados de nuestros alumno, y fortalezcan los enfoques de retroalimentación de dichos procesos al interior y fuera del aula.

Bibliografía.

Albelhauser, A., R. Gori y M.-J. Sauret (2011) *Evaluación de la locura. Las nuevas fábricas de servidumbre Mil y noches*. France.

Secretaria de educación pública (2017), *Aprendizajes clave para la educación integral*. Ciudad de México.



Doc. Luis Antonio Hernández Nava, febrero
2023, Licencia seleccionada
Reconocimiento-NoComercial 4.0 Internacional